



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 10, Número 203, julio 13 de 2010*

Secuestran pozo de gas en Burgos

El complejo petrolero Gigante Uno, en la cuenca de Burgos, fue “tomado” por un comando armado desde el 23 de mayo. Soldados, policía y administración de Pemex no han hecho nada. ¿Quién o quiénes protegen al crimen organizado?

Inútil burocracia en Pemex

La producción del complejo petrolero Gigante Uno, en la Cuenca de Burgos, cumplió ya un mes de haber sido “secuestrada” por el crimen organizado (Guerreo C., Hernández A., en Reforma, 25 jun 2010). El 23 de mayo, el diario Reforma reveló que las instalaciones de Pemex, en Nueva Ciudad Guerrero, Tamaulipas, estaban bajo el control de un comando armado. En dicha planta, se produce gas líquido no asociado que el crimen organizado roba y revende a empresas gasolineras del área.

Un mes después, el 24 de junio, ante integrantes de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, el director de Petróleos Mexicanos (Pemex), Juan José Suárez Coppel, reconoció que el crimen organizado obstaculiza el trabajo de la paraestatal en Tamaulipas y Nuevo León, por lo que la empresa se ha visto obligada a pedir el apoyo del Ejército y la Marina para resguardar las instalaciones de la cuenca de Burgos, donde delincuentes impiden con frecuencia el acceso del personal y han secuestrado a siete trabajadores, de los que nada se sabe desde hace un mes (Becerril A., en La Jornada, 25 jun 2010).

En respuesta a una de las muchas preguntas que senadores y diputados le formularon durante su comparecencia, Suárez Coppel aclaró que la mayor problemática se presenta en la zona del Pozo Gigante Uno, y rechazó que éste haya sido tomado por grupos armados, aunque expuso que el problema es muy amplio.

El director general de Pemex Exploración y Producción (PEP), Carlos Morales Gil, explicó a su vez a los legisladores que se complica la operación en la zona norte de Tamaulipas y de Nuevo León, porque aunque no se ha llegado a la toma de las instalaciones, los delincuentes bloquean e impiden la entrada del personal en algunas regiones de Burgos, el rico yacimiento productor de gas.

Detalló que entre los secuestrados están cinco trabajadores de Pemex y dos más que laboran para la contratista Tecpetrol, en cuenca de Burgos. Elementos de la Marina y el Ejército actúan de manera permanente en la zona y se pidió apoyo también a la Secretaría de Seguridad Pública, recalcó.

El diputado priísta Jorge Carlos Ramírez Marín expuso al final de la comparecencia que es muy grave la situación, ya que el funcionario prácticamente nos confesó que no pueden hacer nada. Dijo que,

2010 elektron 10 (203) 2, FTE de México

en privado, uno de los asesores de Suárez Coppel le informó que el Gigante Uno está cerrado, ya que no hay condiciones de seguridad para que el personal labore.

Según Morales Gil, por esta situación, Pemex pierde diariamente 160 mil dólares (aproximadamente 2 millones de pesos). Ramírez Marín aclaró que le dijeron que “no es un pozo, sino un centro de distribución que está cerrado”.

Morales dijo que el pozo “no está tomado pero prácticamente se tuvo que cerrar porque no hay condiciones de seguridad para trabajar (Mercado A., Cárdenas H., en Milenio, 25 jun 2010). También dijo que, cada día de cierre Pemex pierde una producción de 30 a 40 millones de pies cúbicos diarios de gas.

¿Incapacidad o complacencia del Estado?

Senadores y diputados del PRD advirtieron que el embate del crimen organizado contra instalaciones de Petróleos Mexicanos (Pemex) muestra el fracaso de la estrategia de Felipe Calderón para combatir la inseguridad y la violencia desatada en el país (Becerril A., en La Jornada, 26 jun 2010).

El coordinador de los diputados del Partido de la Revolución Democrática, Alejandro Encinas, resaltó que se ha distraído al Ejército y la Armada de su misión fundamental, que es proteger las instalaciones estratégicas del país, y ahora Petróleos Mexicanos está en la mira de bandas criminales.

Por su parte, el senador Arturo Núñez resaltó que el gobierno federal no le garantiza la seguridad a los mexicanos y tampoco a la principal empresa del país, la que aporta 40 por ciento de los recursos al gasto público”.

Alejandro Encinas dijo que es un problema que se debe analizar con mucho detenimiento, ya que la revelación del titular

de Pemex, Juan José Suárez Coppel, de que debió pedir el apoyo del Ejército y la Marina por los ataques de bandas criminales en la Cuenca de Burgos, significa que se ha distraído a integrantes de las fuerzas armadas de esa misión.

¡Fuera Coppel de Pemex!

La incapacidad de la burocracia en turno de Pemex llega a límites deplorables, ni siquiera pueden garantizar la seguridad física de las instalaciones ni de los trabajadores petroleros. El Ejército siempre ha estado dentro de las instalaciones petroleras. Al parecer, incumple sus deberes.

Lo que acontece en la cuenca de Burgos no es casual, corresponde a una política petrolera oficial que es antinacional y privatizadora. Ahora se agrava por la complacencia con el crimen. La burocracia del Estado y los charros sindicales petroleros tienen evidente responsabilidad y, tal vez, participación en los hechos delictivos, que son parte de la destrucción de Pemex.



Frente de Trabajadores de la Energía,
de México